Conflictos socioambientales de los campesinos de Santa Elena

Freddy Ramírez*

Comuna San Rafael, Provincia del Guayas, Ecuador

Quiero dar un gran agradecimiento a Dios, pues es Él quién nos da el don de la vida y hace que estemos todos unidos.

Pertenezco a la Comuna San Rafael, situada en la península de Santa Elena, al oeste de Guayaquil. Nosotros tenemos muchos problemas, entre ellos, los relacionados con las refinerías ubicadas en el campamento de Ancón, en la cabecera cantonal de La Libertad, en pleno centro de esta ciudad y cerca de otras poblaciones pequeñas. La refinería es una bomba de tiempo.

Yo como dije soy de la Península y soy un cholo, y me siento orgulloso de ello por mi tradición, mis costumbres y raíces, y en esencia soy indígena. Mi comuna en la actualidad tiene el nombre de San Rafael pero su nombre original es Gagüelzán que significa «bosque de guasango», un árbol que hoy está en extinción. Otro problema que tenemos es la usurpación de tierras, ya sea por camaroneras o por empresas agroindustriales cuyos dueños terratenientes están además tratando de extraer granito como un material de construcción. Pese a que la nueva Constitución del Ecuador, en su artículo 84, literal 2 reconoce el derecho colectivo de conservar la propiedad imprescriptible de sus tierras comunitarias y que serán inembargables e indivisibles, los departamentos gubernamentales no hacen nada por respetar y hacer respetar estos derechos, más bien ayudan a los grandes señores otorgándoles concesiones fraudulentas y provocando grandes problemas para nuestras comunidades.

Sí nos referimos a la usurpación por parte de las camaroneras, es un problema que cada vez se agudiza más y que nace desde el golfo de Guayaquil y se extiende por toda la península de Santa en donde se están perjudicando más de 46.000 hectáreas.

Quisiera referirme específicamente a mi comuna porque lo estoy viviendo en carne propia. Soy un hombre frontal y por eso voy a nombrar a uno de los usurpadores, con nombre y apellido y me refiero al señor Vicente Tobar, que con engaños arrendó 50 hectáreas a nuestra comuna y nunca pagó, más bien, él se dirigió al INDA en Quito y obtuvo una concesión de 150 hectáreas, aduciendo que era para cultivar maíz, tomate, pimienta y muchos otros productos, que se cosechaban en el sector, pero este señor no cosechó tales productos y se dedicó a la actividad de las camaroneras. Esto ha causado gran malestar en los moradores, pues se perdieron grandes manglares que eran parte de la vida sustentable de los comuneros,

^{*} COMUNA SAN RAFAEL - Att. Casilla 17-15-246-C - Quito - Telefax: 593 4 437789.

LA RESISTENCIA. UN CAMINO HACIA LA SUSTENTABILIDAD

también se salinizaron grandes extensiones de suelos con vocación agrícola y para el pastoreo de animales.

Debido a la gran necesidad de resistir, ya que tenemos la plena certeza de que estos señores seguirán ampliando sus propiedades, hemos tomado medidas frente a la industria camaronera, concretamente frente al señor Azán que también quería usurpar nuestra tierra. Por nuestra lucha nosotros hemos recibido amenazas y en los momentos más críticos, los momentos más desagradables los camaroneros

hasta nos recibían con bala al aire. Nosotros hemos iniciado ya un proyecto de restauración del manglar y sabemos que esto va a ser un éxito porque nuevamente vamos a recuperar los valores que se estaban perdiendo. Vamos a sembrar guasango, entre otros árboles porque es parte de nuestro nombre y nuestra cultura. Sabemos que va ser el sustento para nuestra vida y para las futuras generaciones.

Otro grave problema de nuestra comunidad es el de la privatización del agua debida al proyecto Daule —Peripa,



Mechero quemando gas en las cercanías de una casa. (Foto Miquel Knipper)

que consiste en llevar el agua desde el río Daule hasta la península de Santa Elena, con la que regarán más de 50.000 hectáreas de grandes empresas agrícolas, pero cerrando el acceso al canal principal, cosa que afectará a los pequeños agricultores de la zona.

Un gran empresario terrateniente de apellido Trujillo, compró grandes extensiones tierras en una comuna vecina y se introdujo en nuestro territorio; posteriormente cerró su propiedad prohibiéndonos el paso. Nuestra comuna esta empobrecida y ahora rodeada de grandes terratenientes llenos de dinero que, además, pueden sobornar a cualquier departamento gubernamental.

Igual cosa pasa con la explotación de granito para la construcción, para lo cual el Ministerio de Energía y Minas entregó una concesión a nombre del Señor Walter Niernes Falconí, aun sabiendo que la extracción del material está bajo el control de las comunas. Debemos recalcar que el gobierno siempre ha beneficiado a los grandes, agroexporatores y a los ricos del país perjudicando a los pobres comuneros.

Compañeros, quiero que lleven este mensaje de un cholo ecuatoriano, que les abre las puertas de la comunidad de San Rafael para que la visiten y palpen nuestra realidad y sólo pido unirnos formar un único frente en defensa de nuestros derechos a la vida, porque en casi todas las naciones vivimos los mismos y sentimos el mismo dolor, y sentimos la usurpación de nuestras tierras.

